



Munro, vital y pujante

La localidad goza de una rica historia y hoy acapara la atención de miles de consumidores

Sinónimo de localidad vital y pujante, Munro se ha convertido en los últimos años en un centro comercial que acapara la atención de miles de consumidores que convergen allí, quizá sin saber la rica historia que encierra el lugar.

Con una superficie de 5,8 kilómetros cuadrados limitados por la Ruta Panamericana, las avenidas Mitre y Fleming, y las calles Paraná, Gervasio Méndez, Mariano Moreno, Malaver, Saavedra, Calvo y Juramento, Munro fue elevada al rango de localidad dentro del partido de Vicente López por el intendente José Burman, que condujo los destinos del municipio entre 1963 y 1966.

Su nombre recuerda al ingeniero administrador del Ferrocarril Central Córdoba, el escocés Duncan Munro, quien dirigió el trazado de esa línea que fue inaugurada, según consta en archivos oficiales, el 30 de abril de 1912.

Munro fue durante muchos años el quinto de los cuarteles en que fue dividido el partido de Vicente López entre 1910 y 1964, albergando hoy una población de 35.510 habitantes, que determinan una densidad de 6.293 personas por kilómetro cuadrado y un total de 523 industrias.

La historia de esta localidad se fue edificando con

quintas y viveros que en esa zona fueron proliferando, experimentando Munro un notable impulso con la radicación de diversos establecimientos industriales. Estas circunstancias no hicieron otra cosa que estimular la urbanización y pavimentación de las calles Marcelino Ugarte, Vélez Sársfield y avenida Mitre.

ENTRE PULPERIAS Y REFLECTORES

Si Munro encaró con el tiempo un progreso que lo convierte en la actualidad en un centro comercial de excepción, bien es cierto que ese gran adelanto está emparentado con una obra de significación como lo fue la reconstrucción y ensanche de la avenida Mitre desde Hipólito Yrigoyen hasta San Lorenzo.

Esa concreción, consumada en mayo de 1981 y originada en inquietudes de los propios vecinos, fue un acontecimiento que rindió sus frutos en beneficio de la evolución comercial de la zona, y posteriormente, la actual administración municipal radical extendió los alcances de esa obra hasta la calle Paraná.

Pero Munro, la de los locales comerciales lujosos, supo también de la pulpería La Legua, una propiedad de don Gregorio Rodríguez que

estaba ubicada en la intersección de Mitre y Vélez Sársfield.

Hoy esa construcción ya no existe, pero en su momento, y hasta la década del '40, fue un poco la evocación de un pasado que se resistía a dejarle vía libre a una evolución que en nada se relaciona con las chirriantes carretas que se detenían allí, en su camino a la Buenos Aires, de fines de siglo.

Luminton es también un nombre que hace a la historia de Munro y, si se quiere, del cine nacional, porque fue en el predio ubicado entre la avenida Mitre, José Ingenieros, Marconi y Vélez Sársfield donde la cinematografía argentina comenzó a definir un destino, por entonces de grandeza.